

en la poesía de una y otra nación. Los Hebreos toman de la arquitectura sus nombres poéticos, como los toman los Arabes: estos llaman al verso بیت *bait* ò *casa* y los Hebreos le llaman igualmente בית *bait* ò *casa*; el primer hemistichio tiene entre los Arabes el nombre de *puerta* صرّاع *mistrang*, y el mismo nombre de *puerta* פתח *deleth*, le dan los Hebreos. *Palo*, *mocion* y otras voces del arte poética son comunes à los Arabes y à los Hebreos, y para conocer quan perfecta sea la semejanza poética de aquellas dos naciones, basta cotejar las gramáticas de Buxtorfio y de Guadagnoli. Pero ¿qué necesidad hay de buscar pruebas del origen arábigo de la poesía rabínica, quando los mismos Rabinos le reconocen; y el famoso Autor del *Cuzari* mas de dos veces (a) reprehende severamente à los suyos por haber contaminado su Poesía, abrazando el méτρο arábigo y la versificación extrangera? El pri-

(a) *Trat. II* § 70 y 78.

mero que hácia el año 1040 introduxo entre los Hebreos la poesía arábigo fue el cordobés R. Salomón ben Gabirol, el qual por esto es comunmente llamado el padre de la poesía hebráica moderna, aunque parece que del tratado gramatical de Moyses Kimchi, puede inferirse que antes la habia usado ya R. Hai, que murió en 1037. En efecto en el *Machazor*, ò breviario de las sinagogas itálicas se encuentra, entre las oraciones de la noche del grande ayuno, una deprecacion métrica rimada compuesta por R. Hai; y Bartolucci alaba un poëma didascálico del mismo, intitulado *Instruccion del entendimiento*, traducido en latin por Mercero, è impreso varias veces. Pero una deprecacion poco poética, y un poëma algo mejor, que no sabemos que encontrasen imitadores, compuestos en Babilonia, donde no tuvo seqüaces la nueva poesía, y donde por el contrario se introduxo hácia aquellos tiempos el desorden en las escuelas, no deben privar de la gloria de primer Autor à Gabirol, el qual compuso muchas largas y diversas
poe

poesías, y excitó los ingenios de muchos à seguir el camino que él habia felizmente allanado. No tardaron mucho à abrazar la nueva poesía R. Ischac y otros Rabinos españoles, y no pasó mucho tiempo sin que estos la comunicásen à Asia, à Africa y à las otras partes de Europa. Por lo qual no habia necesidad de que David Ganz, para probar la antigüedad de esta poesía entre sus nacionales, se afanáse tanto en referir en su *Tzemach David* el epitafio de R. Alféz, que murió como él dice en el año 4863, esto es en el 1103 de la Era Christiana. El erudito Aben Hezra, y el culto y elegante Maymonides dieron en su universal instruccion un honroso lugar à la Poesía, que cultivaron con felicidad; y el exemplo de unos maestros tan autorizados canonizó de algun modo la nueva Poesía en aquella nacion escrupulosa. La profunda veneracion y el religioso respeto que los Hebreos profesan à su lengua, no les permitió profanarla con amores, con chistes y con materias vulgares. R. Moysés ben Chabib de Lisboa en su tratado de Poesía, que

que escribió con el título de *Caminos de placer*, la divide en seis clases siguiendo la doctrina del arabe Abunzar. La primera se encamina à instruir, y regular el entendimiento para dirigir sus acciones à la adquisicion de la verdadera felicidad, proponiéndole exemplos de las cosas divinas, y despreciando las contrarias; la segunda es para calmar y moderar los afectos inmoderados; y la tercera para recrear el ánimo, y libertarle de la opresion y angustia de las baxas pasiones de temor y tristeza. A estas tres clases reduce él los libros de los Proverbios, del Eclesiastés y los demas de la Escritura; las otras clases son las opuestas à estas, y se dirigen à destruir quanto bien y provecho pueden ocasionar las tres primeras. Y de las últimas dice, que es ilícito no solo usarlas sino aun nombrarlas, porque no podrá exercerlas sino quien tenga el ánimo contaminado de la obscenidad, y preocupado el entendimiento. Asi lo enseña tambien Maymonides en su *Directorio* (a), y otros de los Rabinos mas

res-

(a) Part. III, cap. VIII.

respetables quieren, que el uso de tales composiciones esté enteramente prohibido à sus Poëtas. El mismo ben Chabib continúa en hablar de la Poesía alabando muchos himnos de argumentos diversos, que se cantaban en las Sinagogas, de los quales señaladamente cita por Autores al referido Gabirol y à algunos otros, y alaba en particular los Poëtas de Cataluña y de Provenza; habla de muchos poëmas, que contienen los ritos de las solemnidades hebráycas, y pueden llamarse sus fastos, como Ovidio habia descripto los de los Romanos; habla de varios poëmas didascálicos, que estaban entre ellos en mucho aprecio; habla de las *Estancias del alma* de R. Levi, en las quales, con mas osadia que Lucrecio y Empedocles, ha sujetado à la Poesía todos los elementos de las siete ciencias conocidas por los suyos; habla del poëma de R. Matadia ben Charton, en que está expuesto el célebre directorio del docto Maymonides; habla finalmente del poëma de R. Joseph Edzzovi y de otros pertenecientes à la didascálica. Pero es sin-

gu-

gularmente famoso el poëma del docto Aben Hezra, sobre el juego del axedrez, del qual existe un códice en la biblioteca Laurenciana (a), y se ha impreso varias veces. Permitaseme aqui observar, que ademas del poëma hebráycico del axedrez del referido Aben Hezra, tenian los Hebreos otro poëma sobre el mismo asunto, escrito en catalan por R. Moseh Azan de Zaragüa hácia la mitad del siglo XIV, que despues se traduxo en lengua castellana, y se conserva en la biblioteca del Escorial (b). Y por consiguiente algunos siglos antes que Vida pudiese pensar en componer su *Scaccheide*, los Hebreos tenian à lo menos dos poëmas sobre el mismo asunto, conocidos y apreciados no solo de ellos, sino también de los Christianos mas cultos. Aben Hezra extendió igualmente su numen poëtico à otras muchas materias. Muchas composiciones suyas se leen manuscritas en la biblioteca Laurenciana, de las

Tom. III. L

(a) Disc. Bibl. Laurenciana tom. I.

(b) Castro Bibl. tom. I pag. 183.

quales refiere Elias Marpurgo , cabeza de la nacion hebrea de Gradisca (a), haber él mismo copiado el poëma sobre el axedrez, una composicion en defensa de las mugeres , y otra graciosísima, à que dió motivo una mala comida que tuvo en casa de un aváro, de la qual tambien habla Biscioni (b) : y Bartolucci dice haber visto un libro de Aben Hezra, que contenia mas de 1210 composiciones poëticas. Ademas de estas poesías están llenas las bibliotecas rabínicas , compiladas por los Hebreos y por los Christianos , de poemas de diversa naturaleza y de diversas materias. Rabí Joseph ben Jachia compuso elegias ; Rabí Moysés ben Chabíb sátiras ; y otros varias otras composiciones. Pero sobre todas merece particular memoria la coleccion , ò el *Machberoth* de R. Manuel Poëta del siglo XII,

(a) Discurso pronunciado al tiempo de participar à aquella Comunidad la clementísima y soberana resolución , 16 de Mayo de 1781. Impreso en Gorica el año MDCCCLXXXII.

(b) *Bibl. Laur.* tom. I pag. 145.

à quien alaban todos por la vivacidad de la imaginacion , felicidad de las idéas y claridad de los versos. Odas, canciones y madrigales forman la coleccion de sus poesías, habiéndose distinguido particularmente por la descripcion de varios puntos de fisica y de moral , del infierno y del paraíso , del vino y de las mugeres. Sé que este Poëta está reputado entre los zelosos Rabinos por un impio y libertino , ò por un espíritu fuerte ; que Manuel puede llamarse el Abulola, ò el Voltaire de los Hebreos, y que sus obras fueron severamente condenadas, y prohibida su lectura por el religioso Synedrio ; pero sé tambien , que dichas obras se han impreso en Bressa y en Constantinopla , y han sido muy celebradas de los críticos Hebreos , y que recientemente el referido Elias Marpurgo (a) abiertamente afirma , que hizo progresos tanto en lo sagrado , como en lo profano, en lo heroyco , como en lo burlesco. Yo he visto

L 2

(a) *Ibid.*

en la librería de este estudio público de los Hebreos de Mantua una traducción en octavas hebreas de las *Metamorfosis de Ovidio*, hecha por Sabadai Marini de Padua, siguiendo la traducción de Anguillara. R. Moysés Zacuto de Mantua ha descrito el Infierno, dando de él las mas horrosas ideas con versos los mas agradables, como dicen sus nacionales. El mismo Zacuto ha dexado un ensayo de poesía dramática en una comedia sagrada, que escribió con el título *Fundamento del mundo*, poco conocida de los mismos Hebreos, y que nunca se ha impreso. El título es à lo Oriental solamente alegórico, siendo el argumento Abraham saliendo de Caldea, ò segun la tradición de muchos Hebreos, libertado del fuego de los Caldeos. Abraham, Tare, Zara, Nemrod y sus filósofos, Nachor, Lot y otros muchos son los interlocutores del drama. No tiene este ensayo de teatro rabínico episodios ingeniosos, expresión de afectos ni enredo de fábula, pero sí variedad de caracteres bien sostenidos, y fuerza de expresión. R.

Je-

Jehuda Arié, comunmente llamado *Leon de Modena*, ha sido uno de los Poëtas modernos mas elegantes, y entre otras muchas Poesías compuso una octava en palabras hebreas è italianas, qual se encuentra en su *Galuth Jehuda*, ò *Esclavitud de Judá*. Pondré aqui solo dos versos para que se vea esta extraña invención.

קינח שמור: אוי מרה בפס: אוצד נו
Kinah scemor: oi meh chepas: otser bo.

Chi nasce, muor: oimè! che pass'acerbo.

כל טוב עליום: בום: או דין אל צלו.

Chol tov elom: chosi: or din el tsillo.

Colto v'è l'uom; così ordin'il cielo.

De esta manera con las mismas palabras compuso una octava italiana y hebrea. Efraim Luzzato de Trieste habiendo pasado à Inglaterra imprimió sus poesías en Londres el año 1768, y entre ellas una traducción de la *Primavera* de Metastasio, à instancias del qual Isaac Luzzato hermano de Efraim traduxo en versos hebreos la canción *La libertá à Nice*. Estas y otras composiciones poëticas prueban, que la poesía hebrea no es tan limitada como parece lo

inc

in-

indican las clases referidas por Ben Chabib, y que ha tenido una extensión mucho mayor de la que comunmente se cree. Pero sin embargo, en lo que mas se ha exercitado dicha Poesía ha sido en himnos, cánticos, alabanzas de Dios, encómios de Príncipes, y celebracion de los acontecimientos y de los hechos mas ilustres, en instrucciones morales y científicas, y, lo que es segun el gusto Oriental, en los enigmas. Si Manuel y algun otro se han propasado tal vez à tratar argumentos profanos, esto ha sido siempre con escándalo de las Sinagogas, y sin que pueda servir de prueba de la índole de la poesía hebráica; y quien ha traducido à Ovidio y à Metastasio, quien ha dado un ensayo dramático, y quien ha hecho otras extrañas composiciones, se ha dado à tal exercicio solo por un capricho y por una extravagancia poética, pero no por seguir el carácter de la poesía rabínica. El gusto rabínico es asimismo muy semejante al arábigo: el estilo que mas han aplaudido los Hebreos le forman las antitesís, los equívocos, los jue-

juegos de vocablos, las metáforas, los hiperboles, las grandiosas expresiones y un cierto amontonamiento de frases escriturarias; pero sin embargo sus Poëtas guardan alguna mayor sencillez y naturalidad de lo que comunmente usan los Arabes; porque teniendo un trato mas familiar y freqüente con los Européos, han dexado algo del fuego oriental, y se han acomodado al gusto de las naciones con quienes viven. El sumo respeto y el continuo estudio de la Escritura ha enriquecido la fantasía de los Poëtas hebreos de imágenes y expresiones escriturarias, y les ha inspirado honestidad y decoro, manteniéndoles apartados de los amores y de la obscenidad: y en esta parte son ciertamente muy superiores, no solo à los Arabes, sino à todas las otras naciones. Pero los estrechos límites de la poesía rabínica no son comparables con la extensión de la arábiga; ni puede gloriarse de poseer en ramo alguno aquellas bellezas, que deben llamar la atención de quien busca los progresos de la Poesía, à no ser para ver los frutos

tos que ha producido la arábigo.

Provenzal. Hija de la poesía arábigo se puede también llamar en cierto modo la provenzal (*), aunque de gusto è índole muy

dis-

(*) Posteriormente se ha publicado el primer tomo de la obra de D. Estevan Arteaga sobre las revoluciones del teatro musical italiano, y en el capít. IV quiere destruir el origen arábigo de la poesía y música provenzal que yo propuse en el capítulo XI del II tomo. La prisa con que el docto Autor ha querido poner en su obra, que ya se habia empezado à imprimir, una impugnacion de esta proposicion mia, no le ha permitido leer con cuidado las razones de probabilidad que yo doy, ni exâminar bien esta materia, porque de otro modo no hubiera dicho, que Guido Aretino, el qual floreció en el siglo XI, fue anterior, ò à lo menos coetáneo al famoso Alfarabi, puesto que este murió en el año 343 de la Egira, que es decir poco despues de la mitad del siglo X; ni hubiera llamado à la poesía provenzal melindrosa, ni decidido tan abiertamente, que la naturaleza de los argumentos de la poesía provenzal y de la arábigo es tan diferente, y dista tanto el orden de una del de la otra, que no se descubre el menor vestigio de imitacion; ni que el uso de la rima, la estructura de los versos, la proporción entre los intervalos, y las pausas en el méτρο eran tan conocidas de los Normandos, de los Godos y de otras muchas naciones, como de los Arabes dominantes. Quanto hemos dicho en el cap. XI del II tomo, no saber

tinta de la rabínica. Himnos, cánticos y
Tom. III. M ala-

bre nuestra palabra, sino apoyado sobre hechos y autoridades de Escritores respetables, y lo que dentro de poco dirémos de la poesía septentrional, puede à lo menos hacer que se ponga en duda todo lo que aqui se afirma tan decisivamente; porque ¿cómo se podrá probar que los Normandos y los Godos usaron de la rima, de la estructura de los versos, de la proporción entre los intervalos y de las pausas en el méτρο que usaban los Arabes y los Provenzales? ¿Dónde se encontrarán versos góticos y normandos? ¿Dónde noticias de su Poesía, que tengan alguna certidumbre? Aquel docto y elegante Escritor, ocupado en investigaciones de tiempos mas modernos, como mas propios de su asunto, no ha podido internarse en las noticias de aquellos siglos oscuros, ni exâminar la historia de la Poesía y de la música de aquella edad. Si nos manifiesta claramente no haber observado que la poesía francesa era distinta de la provenzal, ¿cómo podía juzgar de la índole y origen de una y de otra? Y si los Provenzales no llamaron à la vida humana *Istme de la eternidad* como los Arabes; y si el tímido y frio modo de poetizar de los Provenzales no es análogo al atrevido y vigoroso de los Arabes, esto no deberá destruir el origen arábigo de la poesía provenzal, como el tosco è inculto, árido y duro modo de poetizar de Livio y de Pacuvio no podrá hacer que la poesía latina no traiga su origen de la dulce, culta y suave de los Griegos. Y siendo esta la única razon que alega

Ar-

alabanzas del Señor y de los hombres ilustres , y composiciones didascálicas è instructivas formaban la mayor parte de la poesía hebrea , mientras que los Provenzales , poco afectos á semejantes poëmas, gustaban por el contrario excesivamente de poesías amorosas y satíricas , detestadas, ò à lo menos poco seguidas de los Hebreos. Pero eran tantas las cosas en que convenian la poesía provenzal y la arábica , que con razon se puede llamar aquella hija de ésta ; y ya hemos visto en otra parte (a) quánta sea la semejanza que hay no solo entre estas dos poesías , sino tambien entre los Poëtas de una y otra nacion. Mas aunque la poesía provenzal fuese mucho mas cultivada que la rabínica , siempre quedó reducida à una diversion honesta y à un exercicio agradable , y jamás formó una profesion literaria y una ocupacion erudita , qual lo era entre los Arabes y entre

Arteaga , podrémos nosotros proseguir en llamar à la poesía provenzal hija de la arábica, como lo hemos hecho hasta ahora.

(a) Tom. II cap. XII.

tre los Hebreos. Los Señores , Príncipes y personajes distinguidos en lo militar y en lo político eran comunmente los Poëtas, que hacían resonar por todas partes la poesía provenzal ; pero no se encuentran en el catálogo de los Poëtas hombres de letras , personas eruditas, profesores, ò doctores : y si se halla algun Monge, ò algun Obispo , son tan pocos que no llegan al número de las mugeres, que profesaron esta ciencia. Son poquísimos los Poëtas , en cuyas vidas se lea , segun la frase de aquellos tiempos , *haber aprendido las letras, y saber leer* , y ninguno ha llegado à mi noticia, que se haya hecho célebre en la república literaria por la fama de sus escritos. No alabaré la poesía arábica ni la rabínica , porque ambas cuenten entre sus profesores à los hombres mas respetables de una y otra nacion : no diré que la provenzal hubiera podido adelantar mucho entre las manos de los Doctores de filosofia y de leyes , y de quantos entonces eran tenidos por literatos ; pero es bien facil conjeturar , que no podia llegar à adquirir

M 2

gran

gran finura y perfeccion un arte separada de todo estudio y de toda profesion literata ; un arte abandonada à las personas rústicas è imperitas , y un arte que solo servia de entretenimiento à los magnates. En efecto, apenas los doctos italianos Dante y el Petrarca empezaron à manejar la Poesía , quando se vió adornada de nuevos colores , y adquirió nuevas gracias ; pero mientras estuvo reducida à los Provenzales , y usada solamente por los militares y políticos, jamás levantó el vuelo, ni pudo llegar à la correspondiente dignidad. Pocos pensamientos manejados de mil modos diversos , y nunca con mucha felicidad , expresiones baxas y vulgares, monotonia enfadosa , è insufrible prolixidad , versos duros y dificiles , rimas extrañas y penosas son las dotes que generalmente acompañan à las poesías provenzales. El Abate Millot (a) las divide en amorosas, históricas, satíricas y didácticas ; pero despues dice, que estas últimas son muy

(a) Disc. prelim. V.

raras , y todas se reducen à algunas máximas de moral , è instrucciones dadas à los Caballeros y Damas jóvenes , à los Poëtas y à los Juglares. Las canciones y las elegias amorosas forman la mayor parte del inmenso número de aquellas poesías. Igualmente estaban muy en uso los serventecios, que aunque algunas veces servian para referir un hecho ilustre , ò celebrar à un héroe , se usaban mas comunmente para menospreciar y satirizar las acciones y las personas poco gratas à los Poëtas. Se encuentran tambien entre las poesías provenzales algunas pastoriles , que no son mas que breves diálogos del Poëta con una pastorcilla , sin atender mucho à la naturaleza y à la verdad. Paulet (a) y su pastorcilla discurren sobre los negocios políticos de Europa : ésta habla del Infante D. Pedro de Aragon y de Eduardo de Inglaterra como si estuviese instruida en los secretos del Gavinete. Gerardo Richier se entretiene con una pastorcilla que encuentra casual-

(a) *Hist. des troubadours* , tom. III.

sualmente, y ésta muestra desde luego estar del todo enterada de los amores de Gerardo con su *Bel-deport*. Hay tambien algunas novelas, entre las quales merecen lugar distinguido dos de Pedro Vidal, escritas con agradable naturalidad y sencillez. Pero las composiciones más famosas de los Provenzales son sus celebradas tensiones ò disputas de amor, en las quales, dos ò mas Poëtas disputan entre sí, y hacen brillar su pronto ingenio, la erudicion y el númen poëtico. Las córtes y las grandes asambleas servían comunmente de teatro à estas contiendas poëticas, y los personajes mas nobles y las damas mas distinguidas se constituían jueces en estos pleytos de ingenio. La fama de tales contiendas se fue aumentando de día en día, de modo que se pensó en formar un gravísimo tribunal para hacer mas solemnes las decisiones: y como estas disputas poëticas eran comunmente acerca de quëstiones amorosas y problemas relativos al amor, el tribunal que las juzgaba se llamó *Corte*, ò *Tribunal de amor*, è igualmente

mente se llamaron sus decisiones *arrestos* (ò autos) *de amor*. La Ciudad de Aix, como capital de la Provenza, fue la primera que tuvo tan respetable tribunal. Aviñon, corte del Papa, no debia quedar inferior en esta gloria à ninguna otra ciudad; y Fanetta de Cantelmo, tia de la célebre Laura del Petrarca, erigió allí otra corte de amor, que en nada cedia à la de Aix. Los mismos Papas se constituian protectores de aquel tribunal, y se manifestaban muy contentos de tener en su Corte un establecimiento tan loable. En el año 1480 hizo Marcial de Alvernia una coleccion de *Arrestos de amor*, y publicó cincuenta y uno, los quales traduxo en castellano Diego Gracian à principios del siglo siguiente. Y no tardó mucho Benedicto Curcio en formar un erudito comentario de estos *arrestos*, ni otros en emplear sus fatigas en los *nuevos derechos del amor*, en el *Cupido Jurisconsulto*, y en otros asuntos de esta naturaleza (a). Mas importantes y mas

glo-
 (a) Vease Nostradamus, Fouchet, y por omitir otros Moreri, palabra *troubadours*.